

Presentación

Cumpliendo con agrado el último encargo del Profesor Dr. D. Ángel Luis González García (q.e.p.d.), anterior albacea de los escritos del filósofo español Leonardo Polo Barrera (1926-2013), varios colegas que apreciamos al ‘maestro’ hemos recogido 226 testimonios de personas de 29 países de los cinco continentes (12 países americanos, 10 europeos, 3 africanos, 3 asiáticos y Australia) que conocieron directa (202) o indirectamente a través de sus obras (24) a este insigne pensador y primer profesor de Filosofía de la Universidad de Navarra. Muchos de los documentos que ofrecemos pertenecen a colegas suyos que coincidieron con él, tanto en su sede habitual de trabajo, como en otros centros universitarios de distintos países en los que él impartió diversos cursos, seminarios y conferencias: Universidad Panamericana (México), Universidad de La Sabana (Colombia), Universidad de Piura (Perú), Universidad de Los Andes (Chile). También impartió su magisterio en otras universidades españolas (La Rábida y Málaga) o europeas (Universidad de la Santa Croce y Palermo, en Italia). Pero junto a dichos relatos, también se han recogido recuerdos de otras personas que le conocieron en algún periodo de su vida por diversas circunstancias.

De este modo, además de conocer aspectos académicos del trabajo profesional de Leonardo Polo, hemos podido disponer de breves referencias sobre su vida ordinaria, carácter, personalidad, piedad cristiana, etc. Lamentamos no haber podido conseguir con antelación colaboraciones de otros profesores que vivieron en su misma residencia de profesores –Juan Jiménez Vargas, D. José María Casciaro, Alfonso Nieto, D. Amadeo de Fuenmayor, José Antonio Vidal Cuadras, D. Gonzalo Redondo...–, o que

coincidieron y tuvieron trato con él en su trabajo profesional de la Universidad de Navarra –Álvaro d’Ors, Álvaro del Amo, el mismo Ángel Luis González...–, o en otras instituciones universitarias –D. Vicente Rodríguez Casado, Rafael Estartús, Juan Antonio Pérez López, Carlos Llano...–, porque, como el mismo D. Leonardo, ya nos han precedido a la definitiva patria.

Ordenamos por orden alfabético los diversos testimonios, es decir, según el primer apellido de los relatores. Unos textos son breves, porque sus relatores son más bien socráticos; otros más largos, porque sus autores son inseparables de la pluma. Con esta documentación, el lector cuenta con cierta semblanza de las cualidades humanas y cristianas de este gran pensador, al cual hacía falta conocerlo, sobre todo tras la publicación de la Serie A (libros ya impresos en diversas editoriales) de sus *Obras Completas* en los XXVII volúmenes de la Editorial Eunsa, pues la publicación de la Serie B correspondiente a sus inéditos –otro de los proyectos que tenía *in mente* realizar Ángel Luis González junto con el de la edición crítica de las obras de L. Polo–, se demorará mucho tiempo en ver la luz, pues permanecen todavía en proceso de catalogación y digitalización. También por ello, ofrecemos al final de esta obra el elenco de sus publicaciones de la primera serie.

A la circunstancia con la que se abre esta *Presentación* se añade providencialmente otra. En el último Congreso Internacional sobre la filosofía de Leonardo Polo (ya son diez los que han tenido lugar), en este caso sobre su “Teoría del conocimiento”, celebrado los días 22-24 de septiembre de 2016 en el Edificio de Amigos de la Universidad de Navarra, asistió un perito que trabaja en la Sagrada Congregación para las causas de los santos en la Santa Sede, el cual, al participar del ambiente grato y constructivo de este simposio por invitación de un participante amigo, e ir informándose por su cuenta de unos y otros de los asistentes acerca de la persona, dotes, trabajo santificado y santificante de D. Leonardo, al que desconocía por completo, dijo que, a su juicio, era un claro candidato para que se iniciase su proceso de beatificación y posterior canonización, sobre todo, porque siendo de inteligencia tan preclara y habiendo llegado a cimas intelectuales tan altas, fue extraordinariamente humilde. Tras este consejo, en las reuniones que tuvieron los diversos ponentes y organizadores de dicho evento vieron la conveniencia de recoger testimonios sobre

la vida de Leonardo Polo de personas que hayan coincidido con él, inquietud que nos transmitieron y que nos ha reafirmado en el empeño por cumplir el encargo de D. Ángel Luis, dejando así la puerta abierta para que en su día la Iglesia, si lo considera oportuno, tome la iniciativa sobre estas cuestiones que nos superan.

El lector tiene en sus manos testimonios humanos de un personaje que, como toda persona humana (salvo privilegio divino), se halla engastada con virtudes y defectos. De ambas facetas darán cuenta estas páginas. En cualquier caso, nos parece que de poner en diversos platillos de la balanza unas y otros, consideramos que la balanza se inclina claramente y con mucha fuerza hacia la bandeja que recoge los aspectos constructivos de la vida de Leonardo Polo. De hecho, eso es lo que señalan espontáneamente los colaboradores de esta obra, que son de diversos países, ambientes y procedencias. Y, seguramente, eso mismo admiten también quienes, por la razón que fuere, no han escrito o no han podido escribir sus testimonios.

Pero infinitamente más relevantes que los testimonios humanos es el divino, el cual se manifiesta otorgando dones a las personas a través de la intercesión de sus predilectos. No cabe duda de que Polo fue especialmente agraciado. Además, por su medio, Dios está concediendo favores a las personas que le piden. Algunas de esas ayudas se relatan en estas páginas; otras, tal vez por pudor de los relatores, no comparecen.

Por nuestra parte, queremos agradecer a todas las personas que han colaborado con sus escritos, por su tiempo y dedicación en la redacción de los mismos, y deseamos asimismo pedir disculpas a aquellas otras a quienes –por desconocimiento o tal vez por nuestro olvido– no hemos podido contactar para hacerles partícipes de esta iniciativa. Y como valoramos mucho su testimonio y esperamos que éste no se pierda, estamos abiertos a la recepción de los mismos, por si en el futuro los podemos añadir a los que aquí amablemente se nos han ofrecido.

El estilo de los textos que seguidamente se brindan, más que de corte académico, es sencillo, pues unos de ellos reflejan la amistad compartida con Leonardo Polo; otros son recuerdos que han dejado poso y agradecimiento en la vida de los que ofrecen su testimonio; otros, en fin, son anécdotas que como fotos instantáneas, retratan un momento de la vida de D. Leonardo. En cualquier caso, estamos agradecidos tanto a Leonardo Polo como a sus colegas y amigos por compartir con nosotros y con los lectores

estas entrañables vivencias. Para que se puedan contextualizar estos relatos, seguidamente se ofrece una breve semblanza biográfica de este insigne filósofo.

Graciela Soriano
M^a Idoya Zorroza
Genara Castillo
Juan Fernando Sellés